

IRUN / Tiempo de exámenes

Decenas de universitarios irundarras acuden estos días la Biblioteca Municipal

MAIDER IZETA / IRÚN. DV. Suele ser muy habitual ver, por estas fechas, a estudiantes universitarios desfilando hacia la Biblioteca Municipal Ikust Alaia. Durante tres semanas, decenas de irundarras realizan, todos los días, el mismo recorrido al lugar que, por desgracia -o por fortuna, depende de cómo se mire-, se convierte en su segunda casa.



Varios jóvenes estudiantes preparan sus exámenes en las dependencias de la biblioteca Municipal Ikust Alaia. [F. DE LA HERA]

Las puertas de la biblioteca se abren a las 8.30 horas, y desde primera hora de la mañana, un grupo de estudiantes de telecomunicaciones se reúne en la segunda planta de Ikust Alaia para hincar codos durante unas horas. «Estamos en nuestro último año de carrera y comenzamos a venir a la biblioteca en segundo», explicaba Amaia, una estudiante de Ingeniería de Telecomunicaciones en Tecnun. René, compañero de clase de Amaia, reconocía que hasta finales de enero «no podemos empezar a estudiar. Hasta que no finalizan las clases no tenemos tiempo de venir aquí».

Entre las once de la mañana y las doce del mediodía, suelen ser muchos los estudiantes que deciden bajar a los bares de la calle Mayor para tomarse algo y desconectar de la rutina. Tras haberse tomado un descanso, Amaia, René y tres compañeras más se disponían a retomar los apuntes que habían dejado apartados durante un rato. «En general», decía Maider, «estamos contentos con las instalaciones del aula de estudio». Sin embargo, todos estaban de acuerdo al decir que «deberían ampliar el horario de la biblioteca. No entendemos por qué cierran tres horas al mediodía, no necesitamos tanto tiempo para comer», comentaba Maite.

No son los únicos en protestar por el horario de Ikust Alaia, a Jaime y Joseba, estudiantes de Ingeniería Electrónica y Electricidad respectivamente, no les parecía «bien que cierran la biblioteca por Navidades, son las fechas que nosotros aprovechamos para estudiar», decía Joseba.

A pesar de que durante los exámenes del primer semestre Ikust Alaia tiene una capacidad suficiente para albergar a todos los estudiantes que se acercan hasta la biblioteca, Jaime explicaba que «en junio suele haber mucha más gente que ahora, son los exámenes finales y quizá por eso la gente prefiere venir a la biblioteca a estudiar».

La alternativa

Cuando la segunda planta de la biblioteca está a rebosar de gente o por el contrario, está vacía porque ha cerrado sus puertas al público, el aula de

estudio municipal, comúnmente conocida como el SAC por encontrarse junto a las oficinas del Servicio de Atención al Ciudadano, se convierte en la alternativa de estos estudiantes. «Los sábados por la tarde solemos ir al SAC porque la biblioteca está cerrada. Espero que el horario de la biblioteca mejore», comentaba Joseba.

Independientemente del lugar que elijan para empollar durante todo el día, el periodo de exámenes no deja de ser un vía crucis para los cientos de irundarras que están cursando sus estudios universitarios. Por eso, suerte y ánimo para todos.